

ADICCIÓN A REDES SOCIALES E IMPULSIVIDAD EN UNIVERSITARIOS DE CUSCO

SOCIAL NETWORKS ADDICTION AND IMPULSIVITY IN UNIVERSITY
STUDENTS FROM CUSCO

Lizeth Aracely Clemente Tristán

Psicóloga por la Universidad Andina del Cusco. Cuenta con experiencia laboral en los campos de la psicología social – comunitaria, psicología clínica e investigación. Es docente de la Universidad Andina del Cusco, Perú.

Ivette Guzmán Roa

Psicóloga por la Universidad Andina del Cusco. Con experiencia en psicología clínica e investigación. Es docente en la Universidad Andina del Cusco, Perú.

Edwin Salas Blas

Doctor en Psicología por la Universidad San Martín de Porres. Premio Nacional de Psicología 2018 en la categoría de Investigación. Se dedica a la docencia universitaria en pregrado y postgrado en diferentes universidades del país. Es investigador de los temas de redes sociales y adicciones tecnológicas. Es profesor investigador en la Universidad San Martín de Porres, y docente en la Universidad San Ignacio de Loyola y la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.

Correspondencia: Lizeth Clemente Tristán

Escuela Profesional de Psicología

Universidad Andina del Cusco

Urb. Ingeniería Larapa Grande A-5

San Jerónimo, Cusco, Perú.

Correo electrónico: aracely.clemente@gmail.com

ADICCIÓN A REDES SOCIALES E IMPULSIVIDAD EN UNIVERSITARIOS DE CUSCO

SOCIAL NETWORKS ADDICTION AND IMPULSIVITY IN UNIVERSITY STUDENTS FROM CUSCO

Lizeth Aracely Clemente Tristán¹, Ivette Guzmán Roa¹ y Edwin Salas Blas²

1. Universidad Andina del Cusco, Cusco, Perú

2. Universidad San Martín de Porres, Lima, Perú

Resumen

Se investigó la relación entre adicción a redes sociales e impulsividad en una muestra de 566 estudiantes universitarios de la ciudad del Cusco, a quienes se aplicó el Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS) y la Escala de Conducta Impulsiva UPPS-P. Utilizando el coeficiente de correlación de Spearman, se encontró evidencias de que la adicción a las redes sociales y la impulsividad se correlacionan significativamente; especialmente obsesión por las redes sociales con falta de premeditación (correlación positiva) y urgencia negativa (correlación negativa). Los mayores puntajes tanto en adicción a redes sociales como en impulsividad son de varones y los más jóvenes. Los hallazgos muestran también que el factor búsqueda de sensaciones presenta una relación positiva con la conducta de uso de las redes sociales, esto podría constituir un predictor del factor de riesgo.

Palabras clave: Adicción a redes sociales, impulsividad, estudiantes universitarios.

Abstract

The relationship between to social networks addiction and impulsivity was investigated with a sample of 566 university students from Cusco City. The Social Networks Addiction Questionnaire (ARS) and the UPPS-P Impulsive Conduct Scale were applied. Using Spearman's correlation coefficient, evidence was found that social network addiction and impulsivity correlate significantly; especially obsession with social networks with lack of premeditation (positive correlation) and negative urgency (negative correlation), correlations also signi-

ficant considering gender and age. The highest scores in both social networking addiction and impulsivity are male and younger. The findings also show that the search for sensations has a positive relationship with the behavior of social networks, which could be a predictor of the risk factor.

Key words: Addiction to social networks, impulsivity, university students.

Introducción

Hoy en día, el uso del Smartphone y de las redes sociales (RS) es habitual y cotidiano en gran parte de la población urbana, especialmente juvenil, ya que los jóvenes usan al menos una red social y/o participan activa y simultáneamente en varias de ellas (Polo, Mendo, León y Felipe, 2017; Salas y Ecurra, 2014). El motivo por el que usan Internet es para acceder a las RS y estar conectados con amigos y familiares, por trabajo o estudios y estar informados de las actividades que sus demás contactos realizan en el momento. La tecnología, la necesidad de conectividad y el presentismo son algunas de las características que marcan el comportamiento de los jóvenes y adolescentes del postmodernismo que hoy se vive.

Una parte importante de adolescentes y jóvenes estudian en un escenario social donde el uso del smartphone facilita la comunicación inmediata y el acceso a información que multiplica las posibilidades de conocer y aprender, les permite desarrollar actividades sociales, de tipo público y privado. El gran atractivo de esta tecnología es que permite al usuario estar presente en los hechos sin necesidad de estar en el lugar. La presencia virtual se impone a la presencia física, característica

vital de los tiempos postmodernistas en el que el desarrollo y uso intenso de las tecnologías de la información han marcado su sello característico y crean nuevas posibilidades y oportunidades, nuevos patrones de comportamiento y de necesidades, etc. (Patroni, 2012).

Usar las RS constituye una forma de adecuarse a las exigencias y nuevas necesidades que plantea el momento actual y el ambiente universitario en particular, un joven no puede integrarse a las comunidades formadas por sus pares si no posee una cuenta de RS y si no puede acceder a ella —través de la tecnología— en el presente inmediato. Así mismo, usan la comunicación virtual para dar a conocer lo que están haciendo —a veces hasta cosas totalmente intrascendentes— y para enterarse de lo que otros hacen, intercambiar fotos, bromas y todo tipo de mensajes. Las RS contienen una enorme variedad de sitios a los que se puede acceder en cualquier momento, con sólo proponérselo, ellas concentran una importante y potente fuente de estímulos sociales, lúdicos y de entretenimiento variado que influyen en la formación de ideas, valores, costumbres y comportamientos adecuados e inadecuados; y que se están constituyendo en el principal medio para convocar a la participación social y ciudadana, de ayuda, de protesta e

incluso para realizar acciones socialmente inadecuadas. Las RS construyen canales comunicacionales por donde se propaga todo tipo de información, absorbiendo una mayor dedicación y atención de sus usuarios (Gershenson, 2011).

El uso de estas tecnologías puede ser un asunto problemático en esta etapa de la vida (Beranuy, Chamarro, Graner y Carbonel, 2009; Chóliz, 2008; Chóliz, Villanueva y Chóliz, 2009; Flores et al., 2015), pues los adolescentes y jóvenes utilizan estas tecnologías de manera intensiva, debido a que a través de ellas pueden lograr autonomía, identidad y prestigio social, gozar de los efectos de la innovación tecnológica y disfrutar del ocio. Pero este uso tiene sus riesgos, la línea que separa el uso adecuado del uso abusivo es muy tenue y cada vez más claramente se observa que existe dependencia al teléfono celular y a las redes sociales, fenómenos que se ven potenciados por las características adictivas de las nuevas tecnologías, que recompensan a los usuarios con sensaciones que producen bienestar o permiten evadir situaciones desagradables (Echeburúa y Corral, 2010; Echeburúa, Amor y Cenea, 1998; Salas, 2014; Salas y Ecurra, 2014).

La impulsividad es un concepto complejo e importante de la personalidad, que se viene trabajando intensamente en los últimos años. Squillace, Picón y Schmidt (2011) señalan que es una de sus dimensiones básicas, dicen:

Es un rasgo genéticamente influenciado, con una base neuroquímica altamente

presumible y relativamente contrastada a través de estudios experimentales con humanos y otras especies, y es un fuerte determinante de hábitos, intereses, actitudes y conductas. Si bien comúnmente se asocia este rasgo a las conductas de riesgo, la impulsividad puede ser vista como una estrategia evolutivamente estable (...) que ha evolucionado por representar una ventaja adaptativa para las especies. (p. 12)

Este concepto es importante en la comprensión de muchos fenómenos de la adolescencia y la juventud inicial, más cuando en estas etapas los individuos son buscadores de nuevas sensaciones y de refuerzos inmediatos (Caña, Michelini, Acuña y Godoy, 2015; Echeburúa, 2009). El adolescente al final de este período busca su identidad e independencia y frecuentemente se aleja de los marcos sociales que lo rodean. Por otro lado su cerebro está en proceso de desarrollo, especialmente en algunas zonas como la corteza prefrontal que es el soporte de la función ejecutiva y de la autorregulación de la conducta, hechos que fundamentan la aseveración de que los adolescentes son grupos de riesgo (Marco, 2013). Ella también señala que «una característica de personalidad clásicamente asociada a las investigaciones en adicciones es la impulsividad. La impulsividad está relacionada con las dificultades para demorar la recompensa y con la necesidad de reforzamiento inmediato» (p. 44). Squillace, Picón y Schmidt (2011) añaden que «... puede pensarse que las conductas riesgosas, sin beneficios o aún desventajosas para el individuo son guiadas por

un actuar irreflexivo o por la tendencia a no contemplar las consecuencias de los propios actos» (p. 12).

Moeller, Barrat, Dougherty, Schmitz y Swann, (2001) postulan que la impulsividad es una predisposición de la persona para realizar acciones rápidas y no reflexivas, haciéndola propensa a responder ante estímulos internos y/o externos a pesar de las consecuencias negativas que podrían tener para ellas o para terceros, pudiendo verse envueltos en diversas conductas de riesgo. Dentro de estas conductas se encuentran el consumo de sustancias (drogas, alcohol, tabaco), formar parte de pandillas, tener relaciones sexuales riesgosas, entre otras. (Cuevas y Hernández-Pozo, 2008; García-Portilla, Sáiz, Paredes, Martínez y Bobes, 2003; El Khouri y Gagnon, 2011; Horvath y Zuckerman, 1996; Latorre, Cámara y García, 2014); pero también se relacionan con conductas dependientes o adicciones a la tecnología, Internet y RS (Chóliz, 2008; Chóliz et al., 2009; Navas, Torres, Cándido y Perales 2014; Salas y Ecurra, 2014), hechos con los cuales los estudiantes universitarios conviven en la actualidad. La impulsividad puede preceder a un comportamiento adictivo, pues en el tránsito a la adicción existe una tendencia natural a la búsqueda de sensaciones placenteras y al reforzamiento positivo, especialmente entre los jóvenes (De Sola, Rubio y Rodríguez, 2013).

Debido a la etapa y los procesos de socialización que viven los adolescentes y jóvenes, éstos muestran comportamientos tendientes a la de búsqueda

de sensaciones y de nuevas experiencias en Internet, tratando de obtener información en general que sea estimulante, inmediata (Cornejo y Tapia, 2011) y a la vez reforzante; estos estímulos son capaces de activar y potenciar conductas con ciertas dosis de estimulación sensorial y de riesgo, situación que se ve favorecida porque la sociedad de consumo alienta la adquisición de tecnologías y de servicios de Internet a bajo costo, lo que hace accesible su uso y da mayor posibilidad de comunicación inmediata e ilimitada a través de las RS. Todo ello, rompe con las limitaciones de la distancia y las barreras de la comunicación directa (las personas no se ven expuestas a mostrarse tal cual son físicamente, ni son identificables por su forma de pensar o de sentir); los usuarios de las RS pueden expresarse sin las limitaciones del juzgamiento social, ni de la censura que se relacionan con la poca capacidad reflexiva, la ausencia de evaluación sobre las consecuencias de sus actos, con la alta sensibilidad al refuerzo inmediato y con la posibilidad de potenciar el desarrollo de conductas de uso compulsivo de las RS.

De Sola, Rubio y Rodríguez (2013), consideran que la impulsividad podría tener un papel esencial en el campo de las adicciones comportamentales en la adolescencia y primeras etapas de la juventud, sobre todo por su íntima relación con la búsqueda de sensaciones, que asociado con ciertos factores fisiológicos y bioquímicos subyacentes, conllevarían al desarrollo de un comportamiento adictivo; la satisfacción o ejecución del acto impulsivo estaría estrechamente relacionado

con la obtención del refuerzo positivo y/o la evasión de un estado negativo.

Andreassen et al. (2012) presentan un estudio que tuvo como objetivo relacionar las adicciones conductuales con las principales dimensiones del modelo de los cinco factores de la personalidad, y encontraron que el neuroticismo se asocia positivamente con la adicción a Internet, con la adicción al ejercicio, al teléfono celular, y con la compra compulsiva; mientras que la extroversión se asocia positivamente con la adicción a Facebook, al ejercicio, al teléfono celular y a la compra compulsiva; la apertura y la amabilidad se asocian negativamente con la adicción a Facebook y al teléfono celular; y la escrupulosidad se asocia negativamente con la adicción a Facebook, a los videojuegos, a Internet y a la compra compulsiva, y, positivamente con la adicción al ejercicio y la adicción al estudio. Estos autores concluyen que los rasgos de personalidad condicionan en grado variable algunas conductas adictivas.

Gershenson (2011) considera necesario comprender qué mecanismos influyen en la propagación de enfermedades no transmisibles, e identifica que la imitación es un mecanismo muy poderoso para transmitir ideas, comportamientos, costumbres y normas sociales. Considera también, que la población debe estar bien informada para prevenir la propagación de estos hábitos e ideas que conlleven al desarrollo de enfermedades no transmisibles, pudiendo incluso utilizar las RS como herramientas de intervención

o «vacunas sociales», que procuren la mejora de la salud física y mental.

Salas (2014) considera al referirse a las adicciones tecnológicas, que en la actualidad se puede hablar de un nuevo peligro en la salud pública a nivel mundial, especialmente entre los jóvenes. Salas y Ecurra (2014) encontraron también que casi la totalidad de los jóvenes universitarios encuestados utilizan RS, que la más usada es Facebook, que un gran porcentaje de ellos entra constantemente a las RS o están conectados permanentemente; que los varones y los que estudian ingenierías tienen mayores puntuaciones en esta adicción y que alrededor de un 10% de la muestra que las utilizaron tienen puntuaciones altas en la escala construida para medir esta adicción comportamental.

El objetivo del presente estudio es correlacionar la adicción a las RS y la impulsividad. Tanto a nivel del puntaje total del cuestionario de ARS con los factores del UPPS-P, como los datos obtenidos en los diferentes factores de ambas pruebas. Asimismo, analizar ambos constructos a través de las puntuaciones que obtienen por sexo y por edad.

Método

Diseño

De acuerdo con Ato, López y Benavente (2013) ésta investigación es empírica con una estrategia asociativa y se utiliza un diseño correlacional (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Participantes

La muestra está conformada por 566 estudiantes que aceptaron participar voluntariamente en el estudio, pertenecen a diferentes ciclos de estudio de 15 escuelas profesionales de una institución universitaria de la ciudad del Cusco, la mayor concentración de participantes pertenecen a Derecho, Contabilidad y Administración de Empresas, y el mayor porcentaje de estudiantes (55.5%) cursan entre el primer y cuarto ciclo. Por edad la mayoría se encuentra entre 17 y 22 años y con referencia al sexo el 53.4% son varones.

Instrumentos

El *Cuestionario de Adicción a Redes Sociales* (Escrura y Salas, 2014) es una escala tipo Likert, de 24 ítems que fue validado con estudiantes universitarios limeños, para estudiar el uso de las RS; construido a partir de los indicadores del DSM IV sobre adicción a sustancias; el análisis de su estructura interna determina que tiene tres factores: la obsesión por las RS definida como el compromiso mental con las RS, pensar constantemente y fantasear con ellas, y, la ansiedad y la preocupación causada por la falta de acceso a las mismas; la falta de control personal en el uso de las RS definida por la preocupación y la incapacidad para controlarse o interrumpir el uso de las RS, con el consiguiente descuido de las tareas y de los estudios; y el uso excesivo de las RS caracterizado por el exceso de tiempo en el uso de las

RS y la incapacidad para disminuir la cantidad de uso. La confiabilidad calculada con el coeficiente alfa de Cronbach fluctúa entre .88 y .92 en los factores del ARS, reportando un alto nivel de consistencia interna y validez de constructo bajo el modelo de la teoría clásica de los tests a través del análisis factorial confirmatorio.

La *Escala de Conducta Impulsiva UPPS-P* (Versión breve en español), tiene por objetivo evaluar la impulsividad como constructo multifactorial a través de 20 ítems que miden 5 factores de la impulsividad. La urgencia positiva que es la tendencia a ceder a los impulsos cuando se experimenta emociones positivas (alegría, euforia, felicidad, entusiasmo, satisfacción, etc.); la urgencia negativa es la tendencia a ceder ante los impulsos fuertes cuando se experimentan emociones negativas (ansiedad, ira, frustración, desprecio, cólera, indignación, tristeza, etc.); la falta de perseverancia es la incapacidad para mantenerse firme y/o constante y persistir en la realización de sus tareas u obligaciones a pesar del aburrimiento o fatiga; la falta de premeditación es la incapacidad para pensar y reflexionar sobre las posibles consecuencias de sus actos antes de realizarlos; y la búsqueda de sensaciones que es la preferencia para participar en conductas novedosas y arriesgadas, en busca de emociones intensas. Esta escala fue desarrollada por Candido, Orduña, Perales, Verdejo-García y Billieux (2012), a partir del modelo teórico de los cinco factores de la personalidad.

Procedimiento

Antes de aplicar los cuestionarios se solicitó el permiso correspondiente a las autoridades universitarias, esto permitió que la aplicación se desarrolle en las aulas de clase. Cada participante aceptó participar voluntariamente en la investigación, muy pocos desistieron de hacerlo. No se consignaron datos personales, ni códigos que permitan la identificación de los participantes

Ambos cuestionarios fueron presentados en el mismo cuadernillo y administrados en el mismo momento y estuvo a cargo de dos investigadores. Se verificó que las encuestas estén correctamente respondidas y se eliminaron algunos cuestionarios incompletos. Los datos fueron incorporados a una base construida para el caso y analizados mediante el *Stadistics Package for Social Sciencie - SPSS* (versión 18). Se aplicó el Alfa de Cronbach a los factores de ambas variables.

Por el tipo de distribución asimétrica o no normal de los datos (verificada a través de Z de Kolmogorov Smirnov), se aplicó la prueba no paramétrica de correlación de Spearman para medir el grado o nivel de relación entre las variables adicción a redes sociales e impulsividad, y sus factores respectivos. A partir de los percentiles de las pruebas, se estableció estadísticamente los rangos de niveles de impulsividad y grados de ARS, lo que permitió establecer las categorías de alto, medio y bajo para ambas variables.

Resultados

La confiabilidad de los datos se halló a través del Alfa de Cronbach. En cuanto al Cuestionario ARS se halló un índice de consistencia interna de .861 (bueno) como valor promedio de sus tres factores; para el UPPS-P se encontró un valor promedio de fiabilidad de .724 (aceptable) para los factores de la impulsividad, verificándose así la consistencia interna de las mediciones realizadas.

Los datos hallados en adicción a redes sociales reportan que el 45.1% de los participantes tienen un nivel bajo, el 42.2% se encuentra en el nivel medio, y el 12.7% en nivel alto. Considerando las puntuaciones por factores, se evidencia a nivel general que los factores obsesión por las redes sociales (56%) y falta de control en el uso de redes sociales (57.8%) presentan un nivel de adicción bajo; el factor uso excesivo de las redes sociales (44.2%) tiene un nivel de adicción medio, y hay que destacar que un 24% de éste último factor se sitúa en el nivel de adicción alto.

En relación a la impulsividad, se ha encontrado que el nivel bajo es el que predomina más entre los estudiantes de la muestra (62.2%), seguido del nivel medio (36%), y del nivel alto (3.7%). Con respecto a los niveles de impulsividad por factores, se evidencia niveles bajos en el factor falta de premeditación (65.4%) y el factor búsqueda de sensaciones (56.2%); en el nivel medio resalta el factor urgencia negativa (60.1%); en nivel alto los porcentajes son menores y van desde 8.7% en

el factor búsqueda de sensaciones, hasta 5.1% en los factores urgencia positiva y falta de perseverancia.

Respecto al análisis correlacional, se tiene que hay una probabilidad significativa de que existen correlaciones positivas entre el puntaje total de adicción a redes sociales y los factores falta de premeditación y falta de perseverancia, y, negativamente con urgencia negativa del UPPS-P. Asimismo, todos los factores de adicción a

redes sociales correlacionan positivamente con el factor falta de premeditación del UPPS-P; mientras que todos los factores de adicción a redes sociales correlacionan negativamente con el factor urgencia negativa del UPPS-P; y el factor obsesión por las redes sociales correlaciona positivamente con búsqueda de sensaciones del UPPS-P; finalmente se encuentran correlaciones positivas entre obsesión por las redes sociales del ARS con falta de perseverancia del UPPS-P.

Tabla 1. Correlación entre factores de adicción a redes sociales e impulsividad en estudiantes de Cusco

Impulsividad	Obsesión por las redes sociales		Falta de control personal en el uso de las redes sociales		Uso excesivo de las redes sociales		Adicción a Redes Sociales	
	Rho de Spearman	p	Rho de Spearman	p	Rho de Spearman	p	Rho de Spearman	p
Falta de premeditación	,222**	.000	,116**	.006	,149**	.000	,190**	.000
Urgencia positiva	,036	.388	-,002	.959	-,036	.398	,005	.905
Búsqueda de sensaciones	,111*	.0008	.062	.140	.027	.528	.081	.055
Urgencia negativa	-,149**	.000	-,128**	.002	-,137**	.001	-,141**	.001
Falta de perseverancia	,091*	.030	.054	.202	.061	.144	.093*	.027

n = 566

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral)

En el análisis de las correlaciones según sexo, se encuentra que entre varones el factor obsesión por las redes sociales correlaciona positivamente con el factor falta de premeditación y con búsqueda de sensaciones, y negativamente con urgencia negativa del UPPS-P; el factor falta de control personal en el uso de las redes sociales correlaciona positivamente con

el factor falta de premeditación del UPPS-P y uso excesivo de redes sociales correlaciona positivamente con falta de premeditación, y, negativamente con urgencia negativa del UPPS-P. Los datos de las mujeres evidencian que el factor obsesión por las redes sociales correlaciona positivamente con el factor falta de premeditación, y negativamente

con urgencia negativa; el factor falta de control personal en el uso de las redes sociales correlaciona negativamente con urgencia negativa del UPPS-P; mientras

que el factor uso excesivo de las redes sociales correlaciona positivamente con falta de premeditación, y negativamente con urgencia negativa.

Tabla 2. Correlación entre factores de Adicción a redes sociales e Impulsividad según sexo en estudiantes del Cusco

	Obsesión por las redes sociales				Falta de control personal en el uso de las redes sociales				Uso excesivo de las redes sociales			
	Varones		Mujeres		Varones		Mujeres		Varones		Mujeres	
	<i>Rho de spearman</i>	<i>p</i>	<i>Rho de spearman</i>	<i>p</i>	<i>Rho de spearman</i>	<i>p</i>	<i>Rho de spearman</i>	<i>p</i>	<i>Rho de spearman</i>	<i>p</i>	<i>Rho de spearman</i>	<i>p</i>
Falta de premeditación	.286**	.000	.164**	.004	.199**	.001	.040	.485	.187**	.002	.120*	.038
Urgencia positiva	.100	.107	-.015	.790	.045	.466	-.043	.456	.019	.761	-.083	.148
Búsqueda de sensaciones	.225*	.000	.012	.835	.079	.199	.035	.545	.059	.338	-.015	.793
La urgencia negativo	-.127*	.039	-.171*	.003	-.101	.103	-.151**	.009	-.122*	.048	-.152*	.008
La falta de perseverancia	.096	.120	.085	.138	.055	.373	.049	.400	.031	.622	.083	.149

Varones = 264 / Mujeres = 302

Al analizar las correlaciones según edad, el factor obsesión por las redes sociales correlaciona positivamente con falta de premeditación entre los grupos de 17 a 19 años, de 20 a 22 y mayores de 23; igualmente, correlaciona positivamente falta de control personal en el uso de las redes sociales con falta de premeditación en el grupo de 17 a 19 años y uso excesivo de las redes sociales correlaciona positivamente con falta de premeditación. En el grupo de 17 a 19 años ninguno de los factores de la adicción a redes sociales correlacionan con el factor urgencia positiva de la medida de la impulsividad. El factor obsesión por las redes sociales

correlaciona positivamente con el factor búsqueda de sensaciones en éste grupo de edad; mientras que el factor obsesión por las RS correlaciona negativamente con urgencia negativa en casi todos los grupos por edades, salvo el de los mayores de 23 años. Éste factor de la impulsividad correlaciona negativamente con falta de control personal en el uso de las RS en las edades de 17 a 19 y de 20 a 22 años. Y finalmente, el factor falta de perseverancia correlaciona positivamente con obsesión por las RS en el grupo de 17 a 19 años y en los mayores de 23 años, y el factor uso excesivo de las RS correlaciona positivamente en el grupo de mayores de 23 años.

Tabla 3. Correlación entre factores de Adicción a redes sociales e Impulsividad según edad en estudiantes del Cusco

Impulsividad		Adicción a redes sociales											
		Obsesión por las redes sociales				Falta de control personal en el uso de las redes sociales				Uso excesivo de las redes sociales			
		<17 años	17 - 19 años	20 - 22 años	>23 años	<17 años	17 - 19 años	20 - 22 años	>23 años	<17 años	17 - 19 años	20 - 22 años	>23 años
Falta de premeditación	Rho de Spearman	.129	.309**	.176*	.214*	.008	.207**	.054	.151	.067	.220**	.081	.130
	<i>p</i>	.274	.000	.035	.048	.943	.001	.520	.167	.569	.000	.336	.232
Urgencia positiva	Rho de Spearman	.085	.067	-.057	.046	-.096	-.007	-.126	-.032	.111	-.057	-.121	-.050
	<i>p</i>	.469	.284	.495	.676	.416	.908	.132	.773	.346	.363	.148	.649
Búsqueda de sensaciones	Rho de Spearman	-.011	.227**	.017	.026	.045	.111	-.058	.017	.070	.082	-.100	.038
	<i>p</i>	.923	.000	.840	.812	.705	.074	.491	.877	.553	.187	.232	.729
La urgencia negativo	Rho de Spearman	-.234*	-.160**	-.208*	-.060	-.172	-.162**	-.214**	-.104	-.189	-.114	-.193*	-.075
	<i>p</i>	.045	.010	.012	.580	.142	.009	.010	.343	.106	.067	.020	.494
La falta de perseverancia	Rho de Spearman	-.046	.123*	.090	.222*	-.014	.110	.056	.181	-.168	.079	.044	.229*
	<i>p</i>	.694	.048	.283	.040	.907	.077	.504	.096	.151	.206	.601	.034
N° total		74	260	145	87	74	260	145	87	74	260	145	87

Discusión

Los resultados que hemos encontrado se corresponden con otras medidas realizadas por otros autores con población normal (Puerta-Cortés y Carbonell, 2014; Salas y Ecurra, 2014; Salcedo, 2016). En el presente caso se revela un nivel medio de adicción, que podría ser una señal de alerta, ya que pertenecen a una población no clínica. Si se tiene en cuenta un primer reporte de este hecho, realizado por Astonitas (2005), se encuentra que existe un notable incremento en el uso de las RS, hecho que se puede explicar por los cambios que se han operado —en la

última década sobre todo— en la tecnología, permitiendo el uso masivo e intensivo de Internet y de las redes sociales.

El factor uso excesivo de las redes sociales se presenta con mayor predominancia en el grupo estudiado, este factor pone en evidencia la existencia de ideas obsesivas que se presentan cuando el joven no puede acceder a la red, este fenómeno es descrito también en los estudios desarrollados por Parra (2010) y Salas y Ecurra (2014), quienes reportan el uso intenso de las RS por parte de los universitarios, y que estaría explicado por fines sociales y personales, por

la búsqueda de satisfacer necesidades de pertenencia, diversión o curiosidad, de modo que es probable que el estudiante invierta más tiempo del que había planificado para revisar las RS.

Asimismo, la mayor parte de los estudiantes (60.2%) muestran un nivel bajo de impulsividad y sólo el 3.7% un nivel alto, resultados concordantes con el estudio desarrollado por Astonitis (2005) con universitarios limeños, en los que no encontró presencia significativa de facetas de neuroticismo ni impulsividad. Sin embargo, en este estudio la presencia destacada del factor urgencia negativa de la impulsividad resulta importante ya que este factor está implicado en el riesgo de cualquier conducta adictiva (Costa y McCrae, 1992), por ser la faceta más próxima al neuroticismo. Por lo tanto, es posible pensar que la presencia del factor urgencia negativa se relacione con las conductas producidas bajo estados afectivos negativos, los cuales conllevan a buscar formas de eliminarlos o evitarlos, un medio para conseguir podría ser el acceso a las redes sociales que se fortalece por reforzamiento negativo. Estos resultados difieren de los encontrados por Morales (2012) con estudiantes universitarios de Ambato, donde se reporta un nivel alto de impulsividad.

Considerando algunas características psicosociales y del desarrollo del cerebro de los adolescentes, algunos autores proponen que desarrollan mucha sensibilidad y tienen poca planificación, lo que constituye un factor de riesgo para

el desarrollo de adicciones (Castellana, Sánchez-Carbonell, Beranuy y Graner, 2006; Marco y Chóliz, 2017), cuestión que en este estudio se valida parcialmente con algunas correlaciones que se van a analizar a continuación.

En este estudio se ha encontrado que existen correlaciones entre ambas variables, y se partió de la premisa que cuanto más alto se encuentren los niveles de impulsividad, mayores serán las probabilidades de presentar algún problema de adicción. El análisis más detallado de las relaciones entre los factores de cada instrumento empleado da mejores respuestas a este problema planteado.

Los resultados de la correlación de ambas variables estudiadas hacen referencia a que por la etapa de vida en la que se encuentran la mayoría de estudiantes de la muestra y el grado de adicción hallado, es preciso dar a conocer que la impulsividad, en sus factores falta de premeditación y urgencia negativa se han asociado significativamente en este creciente fenómeno de adicción a RS, reafirmando nuevamente la vulnerabilidad de esta población. Es decir, que mientras los estudiantes muestren incapacidad para pensar y reflexionar sobre las posibles consecuencias de sus actos antes de realizarlos, la probabilidad de que su grado de adicción a RS aumente es creciente, pues acceder a estas plataformas y usarlas sin reflexionar conlleva a que el actuar del estudiante sea dominado por la fluctuación de sus pensamientos y emociones, dando paso

a fomentar y acentuar la aparición de los demás factores de la adicción a RS. En la misma línea, la adicción a las RS, va a decrecer en cuanto se tienda más a ceder a impulsos asociados a emociones negativas como ansiedad, ira, frustración, cólera, tristeza, entre otras.

Los resultados colocan la conducta de uso de las redes sociales de los estudiantes en el segundo modelo adictivo básico propuesto por John Suler (1996), quien plantea que los sujetos frecuentarían estas plataformas virtuales en búsqueda de estimulación social, siendo las necesidades de carácter afectivo/filiativo las más relevantes por su naturaleza extrovertida. Se propone que éste fenómeno es un estado de transición, pues como afirman Domínguez, Geijo, Sánchez, Imaz y Cabús (2011) la conducta adictiva está controlada inicialmente por reforzadores positivos, que es el aspecto placentero que brinda, pero al final termina por ser controlada por reforzadores negativos, que sería la búsqueda del alivio al malestar emocional generado por no acceder a la plataforma virtual.

La correlación de los factores de impulsividad (UPPS-P) con los factores de adicción a redes sociales (ARS), expresa la relación entre los factores falta de premeditación y obsesión por las redes sociales, resultado significativo que denota la incapacidad del sujeto para planificar y para reflexionar sobre las consecuencias de sus actos antes de realizarlos; esta característica los coloca en un estado vulnerable, pues al no poder anticiparse, planificar, usar criterios lógicos para

evaluar circunstancias aparentemente atractivas y al no contar con un dominio propio al usar las RS, se hace presa fácil de su propio comportamiento, tanto a nivel cognitivo y emocional. Es decir, que el sujeto desarrollará un compromiso mental y fantasías constantes sobre cómo usará las RS la próxima vez que se conecte, pudiendo ser esta situación más álgida si presenta uno de los factores de riesgo (vulnerabilidad psicológica hacia la adicción) identificados por Echeburúa (1999), que son: déficits cognitivos como fantasías descontroladas, atención dispersa y tendencia a la distraibilidad. Así también desarrollará emociones no placenteras como ansiedad y preocupación al no poder conectarse a las redes sociales, pues el componente cognitivo que acompaña a estas emociones es el pensamiento catastrófico, expresado en dudas como: ¿qué estará pasando en las redes sociales?, ¿de qué me estaré perdiendo?, ¿qué estarán pensando de que no estoy conectado (a)?, etc. Al ser estos pensamientos y emociones dominantes en la vida de la persona, es probable que sus actos estén limitados, y descuide otras áreas de su vida, ya que no le estaría dando la suficiente atención y dedicación que propicie las sensaciones de disfrute y satisfacción.

Otro resultado significativo, se da en el factor falta de premeditación, relacionado con el factor uso excesivo de las redes sociales, que evidencia la incapacidad reflexiva del estudiante y su dificultad para controlar el tiempo que emplea al conectarse a las redes sociales, lo que hace inferir que los contenidos ofrecidos por estas plataformas son lo suficientemente

atractivos ante su poca voluntad de resistencia, pues cumplirían todos los patrones de comportamiento persistente que definiría una adicción psicológica. Según Walkel (1989) el primer patrón es un deseo de continuar la actividad, que no puede controlar voluntariamente; el segundo, una tendencia a aumentar la frecuencia o cantidad de la actividad con el tiempo; tercero, dependencia psicológica de los efectos placenteros de la actividad; y cuarto, un efecto perjudicial en el individuo y la sociedad, que se ve reflejado en la conducta del estudiante hacia el uso de las redes sociales, pues son una plataforma para potenciar su naturaleza dependiente ante refuerzos sociales externos como los conocidos «me gusta» o similares. Por lo tanto su conexión aumentaría y le sería cada vez más difícil controlar el tiempo que permanezca en las redes sociales, situación que también confirma Caplan (2002) cuando afirma que el adolescente utiliza Internet para recibir de otros usuarios respuestas más positivas que los que recibe de su entorno habitual, teniendo una preferencia por la comunicación en línea en detrimento de la interpersonal cara a cara. Griffiths (1998) sugiere que la relación entre la falta de premeditación y el uso excesivo de las redes sociales generaría conflictos a nivel interpersonal ya que recibirían quejas de sus familiares y amigos por el tiempo que invierten al conectarse a las redes sociales y por consiguiente descuidarán otras actividades académicas, laborales, familiares y sociales. También habría conflictos a nivel intrapsíquico por lo que experimentarían emociones disfuncionales como preocupación, nervios,

desesperación, frustración, tensión, irritación y ansiedad.

La existencia de correlación negativa entre el factor urgencia negativa y los factores obsesión por las redes sociales y uso excesivo de las mismas en los estudiantes permite inferir que en la personalidad de dichos sujetos existe una vulnerabilidad psicológica que propicia el inicio de una conducta adictiva como Echeburúa y Corral (1994) proponen. Asimismo, el modelo de los 5 Factores de la Personalidad, organizado por Digman (1968), considera a la urgencia negativa como un componente del factor Neuroticismo, el cual aporta características de inestabilidad emocional a la persona, haciéndola más propensa a desarrollar una adicción conductual, como lo demuestran hallazgos de Ehrenberg, Juckes, White y Walsh (2008, citados por Andreassen, Griffiths, Hetland, & Pallesen, 2012), quienes encontraron que los adictos a Internet tienen altos puntajes en Neuroticismo, debido a la ansiedad social que les genera la comunicación *offline*, por eso prefieren usar plataformas virtuales para evitar ese malestar. Tsai et al. (2009) y Hausenblas y Giacobbi (2004), también han sugerido que la adicción conductual puede reflejar la preferencia de hacer algo sólo por evitar sentirse ansioso o como una estrategia de afrontamiento desadaptativo. El uso de las redes se convierte en un elemento de escape

En los resultados de correlación de factores de ambas variables de acuerdo a género, resaltó la falta de premeditación

que está significativamente relacionada con todos los factores de la adicción a RS y sólo en los varones. Primero, el actuar sin pensar les dificulta controlar el uso de las redes sociales. Al iniciar contacto con éste medio, sin bien puede considerarse que el apogeo de éstas plataformas virtuales deslumbra a nuevos usuarios, debe considerarse también que éste fenómeno evoluciona naturalmente (Estallo, 1997, citado por Astonitas, 2005) hasta un estado de adaptación e incorporación a sus actividades cotidianas, proporcionando facilidades y beneficios sin llegar a generar malestares. De acuerdo con Echeburúa (1999) todas las conductas normales que producen placer, pueden convertirse en adicciones y por tanto pueden interferir en las relaciones amicales, familiares, sociales y laborales. Cuando los jóvenes permanecen conectados a las redes sociales, su estado de conciencia es susceptible de alteración, como lo evidencia Astonitas (2005), en cuyo estudio toma como síntoma más frecuente de adicción el pasar más tiempo de lo que se planeó originalmente para la conexión, seguido del decirse a sí mismo «sólo unos minutos más» y no poder cortar la conexión; ambos, relacionados a las dificultades para manejar el tiempo de conexión a la Internet. Por lo tanto, el estado de riesgo de la población aumenta, recordando que la pérdida de control y la dependencia a esta conducta placentera, son los componentes fundamentales para un trastorno adictivo.

Segundo, la poca capacidad reflexiva del estudiante en la falta de control personal

en el uso de las redes sociales, pone de manifiesto una mayor implicación con las RS, puesto que en el sujeto aparece preocupación por la falta de conexión o por su interrupción. Es así que Astonitas (2005) considera que lo importante no es la actividad concreta que genera dependencia, sino la relación negativa establecida con ellas, ya que el individuo es incapaz de controlarla; sin embargo, se percibe una marcada tendencia a minimizar las consecuencias adversas que puede producir sus frecuentes conexiones, ya que sólo el 1.5% de su población estudiada cree haber experimentado un efecto negativo en su vida, comenzando por problemas físicos o de índole psicológico. Por ejemplo TEMA (2000), ha recopilado que el 27% de sus encuestados han sentido ocasionalmente dolores de estómago, de cabeza o cansancio visual asociado al uso de Internet y sus aplicaciones, además de reacciones de estrés, ansiedad, insatisfacción laboral, trastornos psicósomáticos e incluso sentimientos depresivos al no conseguir completar lo que deseaban realizar por no tener la suficiente voluntad para desconectarse de la red. Todos estos ejemplos de manifestaciones de la falta de control personal en el uso de las redes sociales, y de la conciencia de afectación, constituyen parte de lo encontrado en los varones a causa de su notable tendencia a no contemplar las consecuencias cuando se enganchan indeterminadamente a las RS. En consecuencia, podrían exhibir menor responsabilidad ante sus acciones, descuidando distintas áreas de su vida y caer en conductas de abuso y dependencia.

Tercero, el factor de adicción a RS que más resalta en los estudiantes varones es la obsesión por las redes sociales, el cual también concibe su origen en la relación significativa que presenta con la falta de premeditación de la impulsividad; nuevamente, la poca capacidad de deliberación del estudiante lo hace susceptible a estados de dependencia, pues al involucrarse con las RS incluye todas las áreas de su ser (cognitiva, emocional y conductual), sin preocupación por afectar alguna de ellas, revelando así su automatización, la cual ahora es acompañada de un malestar por la falta de acceso a las RS. Del mismo modo Astonitas (2005), encuentra que en su población, el 7.6% presenta preocupaciones acerca de lo que sucede en la Internet cuando no está conectado, mostrando el compromiso mental que ya se estableció, si esto es asociado a un malestar emocional y conductual. La evidencia resalta también en el género masculino, pues en ellos se presenta una mayor dificultad para mantenerse sin conexión durante varios días. Según TEMA (2000) los jóvenes consideran a la computadora como extensión suya, donde pueden reflejar sus actitudes, gustos e intereses. En el caso de las mujeres serviría para el mantenimiento de relaciones interpersonales por su naturaleza social, y en el caso de los varones podrían abrir puertas hacia distintas condiciones ideales, adquiriendo quizás características negativas como espacio para expresar fantasías, frustraciones, ansiedades y los deseos que los impulsan. En suma, los estudiantes varones al estar tan involucrados en las RS pueden distorsionar sus objetivos personales,

académicos y familiares; mientras que en las mujeres, el factor urgencia negativa de la impulsividad, no es determinante en la adicción a las redes sociales.

Al correlacionar los factores de ambas variables según edad, se encontró el factor falta de premeditación de la impulsividad tiene correlación positiva con los tres factores de la adicción a RS en estudiantes de 17 a 19 años, resaltando una correlación altamente significativa con la obsesión por las redes sociales. Este resultado ratifica que existe un mayor compromiso mental hacia las RS y preocupación por la falta de acceso a las mismas cuando el estudiante se muestra más irreflexivo y con poca capacidad para prever las consecuencias que conllevan sus actos, convirtiéndose estas nuevas interacciones en necesidades a satisfacer constantemente recurriendo por ello a las RS para mantenerse vigentes en esta nueva dinámica de relaciones, dejando de lado otras actividades propias de su edad y desarrollo. El factor urgencia negativa muestra correlación negativa también con todos los factores de la adicción a RS, y más significativamente con el factor falta de control personal en el uso de redes sociales en los estudiantes de 20 a 22 años, siendo que a pesar de no existir presiones emocionales negativas en los estudiantes como tristeza, enojo, ira y/o depresión estos muestran una mayor tendencia y preocupación de uso de las redes sociales, sobre la que no pueden o no logran ejercer control. Viñas et al. (2012) encuentran que la persona con dificultades para controlar el acceso a Internet manifiesta una necesidad creciente de uso, dejando de lado actividades cotidianas, incluso el dormir para satisfacerla,

hecho que nuevamente señala el riesgo de adicción en el que están inmersos los estudiantes de esta edad.

Por último, el factor búsqueda de sensaciones evidencia correlación significativa con la obsesión por las redes sociales en los estudiantes de 17 a 19 años, esto es especialmente importante, ya que este grupo de estudiantes está atravesando por la última etapa de la adolescencia y se muestran como grandes buscadores de nuevas sensaciones y de refuerzos inmediatos, que, como manifiestan Echeburúa et al. (2009) representan un patrón en la adicción comportamental, en la que la impulsividad en forma de búsqueda de sensaciones juega un papel importante en el tránsito del consumo (uso) a la adicción. Se confirma entonces que en los estudiantes andinos la búsqueda de sensaciones conlleva a comportamientos de búsqueda y prueba de nuevas experiencias usando como medio el acceso a RS. Respecto a los resultados, Astonitas (2005) encuentra que los estudiantes universitarios guiados por la novedad acceden al uso de Internet y disminuyen en un 88% el tiempo dedicado a otras actividades como ver televisión, estar sin hacer nada, ir al cine, practicar deporte, entre otras. Las actividades de índole académico son las que disminuyen en segundo lugar y la tercera actividad que disminuye es el dormir.

Las conclusiones a las que se arriba, son las siguientes: de forma general se comprueba que la impulsividad es un constructo que está directamente relacionado con la adicción a RS, siendo la falta de premeditación el factor de la impulsividad más directa y significativamente

vinculado con los factores de la adicción a redes sociales.

Referente a los niveles de impulsividad muestran un nivel bajo, solo 3.7% presenta un nivel alto; siendo la falta de premeditación con 65.4% y la búsqueda de sensaciones con 56.2%, los factores de mayor predominancia entre los estudiantes con nivel bajo de impulsividad, mientras que la urgencia negativa con 60.1% es el factor más destacado en los estudiantes con nivel medio de impulsividad.

El grado medio de adicción a RS (42.2%) es el más resaltante, siendo el factor uso excesivo de las redes sociales el más predominante en todos los grados de adicción. La impulsividad en sus factores falta de premeditación y urgencia negativa se han correlacionado significativamente con la adicción a las RS en la muestra estudiada. Asimismo, es el factor obsesión por las redes sociales el que muestra correlación positiva y significativa con la falta de premeditación de la impulsividad, mientras que el factor urgencia negativa correlaciona negativamente tanto con el factor obsesión por las redes sociales como con el factor uso excesivo de las redes sociales.

Existen diferencias significativas tanto en la impulsividad como en adicción a RS en relación al género, es así que la falta de premeditación y la búsqueda de sensaciones son los factores de la impulsividad más relacionados con la adicción a RS en los estudiantes varones, destacando que el factor falta de premeditación de la impulsividad correlaciona

significativamente con todos los factores de adicción a RS, en especial con la falta de control personal en el uso de redes sociales, mientras que en las mujeres solo resalta la falta de premeditación.

Los resultados indican que la edad es un agente importante en la aparición de los factores de impulsividad relacionados con los factores de adicción a las RS, es así que en los estudiantes de 17 a 19 años el factor falta de premeditación se asocia directamente con la adicción a las RS y el factor urgencia negativa correlaciona negativamente con la adicción a RS, tanto en estudiantes menores de 17 años como en estudiantes de 20 a 22 años. Y finalmente en los estudiantes mayores de 23 años es el factor falta

de perseverancia el que está directamente relacionado a la adicción a RS; considerando la correlación entre los factores de ambas variables, se encuentra que el factor falta de premeditación correlaciona positivamente con los tres factores de adicción a RS en estudiantes de 17 a 19 años, especialmente con la obsesión por las redes sociales; en los estudiantes de 20 a 22 años, el factor urgencia negativa muestra correlación negativa también con todos los factores de adicción a RS, y más significativamente con la falta de control personal en el uso de las redes sociales. Por último, el factor búsqueda de sensaciones evidencia correlación significativa con la obsesión por las redes sociales en estudiantes de 17 a 19 años.

Referencias

- Andreassen, C. S., Griffiths, M. D., Hetland, J., & Pallesen, S. (2012) Development of a work addiction scale. *Scandinavian Journal of Psychology*, 53, 265-272.
- Andreassen, C., Griffiths, M., Renate, S., Krossbakken, E., Kvam, S. & Pallesen, S. (2012). The relationship between behavioral addictions and the five-factor model of personality. *Journal of Behavioral Addictions*, 2(2), 90-99 (2013) doi: 10.1556/JBA.2.2013.003
- Astonitas, L. M. (2005). Personalidad, hábitos de consumo y riesgo de adicción al Internet en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología de la PUCP*, 23(1), 65-112.
- Ato, M., López, J. J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059.
- Beranuy, M., Chamarro, A., Graner, C. y Carbonell, X. (2009). Validación de dos escalas breves para evaluar la adicción a Internet y el abuso de móvil. *Psicothema*, 21(3), 480-485.
- Bringué, X., & Sádaba C. (2011). *Menores y Redes Sociales*. Foro Generaciones Interactivas 2011. Madrid, España.
- Caldevilla, D. (2010). Tipología, uso y consumo de las redes 2.0 en la sociedad digital actual. *Documentación de las Ciencias de la Información*, 33, 45-68.
- Candido, A., Orduña, E., Perales, J. C., Verdejo-García, A., & Billieux, J. (2012). Validation of a short Spanish version of the UPPS-P Impulsive Behavior Scale. *Trastornos Adictivos*, 14(3), 73-78.
- Caña, M. L., Michelini, Y., Acuña, I., & Godoy, J. C. (2015). Efectos de la impulsividad y el consumo de alcohol sobre la toma de decisiones en los adolescentes. *Health and Addictions*, 15(1), 55-66.
- Caplan, S. E. (2002). Problematic internet use and psychosocial wellbeing: development of the cognitive-behavioral measurement instrument. *Computers in Human Behavior*, 18, 553-575.
- Castellana, M., Sánchez-Carbonell, X., Beranuy, M., & Graner, C. (2006). La relació de l' adolescent amb les TIC: Un tema de rellevància social. *Full Informatiu del Col·legi Oficial de Psicòlegs de Catalunya*, 192, 22-23.

- Chóliz, M. (2008). *Uso y abuso del teléfono móvil en la adolescencia en la Comunidad Valenciana*. Proyecto de Investigación no publicado financiado por la Fundación para el Estudio, Prevención y Asistencia a las Drogodependencias (FEPAD).
- Chóliz, M., Villanueva, V., & Chóliz, M. C. (2009). Ellas, ellos y su móvil: Uso, abuso (¿y dependencia?) del teléfono móvil en la adolescencia. *Revista Española de Drogodependencias*, 34(1), 74-88.
- Cornejo, M., & Tapia, M.L. (2011) Redes sociales y relaciones interpersonales en internet. *Fundamentos en Humanidades*, 11(24), 219-229.
- Costa, P. T. Jr., & McCrae, R. R. (1992). *Revised NEO Personality Inventory (NEO-PI-R) and NEO Five-Factor Inventory (NEO-FFI)*. Professional Manual. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- Cuevas, E., & Hernández-Pozo, M. del R. (2008). Evaluación de la impulsividad en fumadores: una revisión sistemática. *Mexican Journal of Behavior Analysis*, 34, 291-309.
- De Sola, J., Rubio G. y Rodríguez, F. (2013). La impulsividad: ¿Antesala de las adicciones comportamentales? *Salud y Drogas*, 13(2), 145-155.
- Digman, J. M. (1990) Personality Structure: Emergence of the Five-Factor Model. *Annual Review of Psychology*, 41, 417-440.
- Domínguez, C., Geijo, S., Sánchez, I., Imaz, C., Cabús, G. (2011) Revisión de los mecanismos implicados en el uso problemático de Internet. *Revista de la Asociación Especializada de Neuropsiquiatría*, 32(116), 691-705.
- Echeburúa, E. (1999). *¿Adicciones sin drogas? Las nuevas adicciones: juego, sexo, comida, compras, trabajo, Internet*. Bilbao: DDB.
- Echeburúa, E., & Corral, P. (1994). Adicciones psicológicas: más allá de la metáfora. *Clínica y Salud*, 5, 251-258.
- Echeburúa, E., (2009). Las adicciones con o sin droga: una patología de la libertad. En E. Echeburúa, F. J. Labrador y E. Becoña (Eds.) *Adicción a las nuevas tecnologías en adolescentes y jóvenes* (pp. 29-44). Madrid: Pirámide.
- Echeburúa, E., & Corral, P. (2010) Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22(2), 91-96.

- Echeburúa, E., Amor, P., & Cenea, R. (1998). Adicción a Internet: ¿una nueva adicción psicológica? *Monografías de Psiquiatría*, 2, 38-44.
- El Khouri, M. & Gagnon, J. (2011). L'impulsivité Liée a la consommation et aux pratiques sexuelles chez des jeunes de la rue. *Drogues, Santé et Société*, 10(2), 185-229.
- Escurre, M., & Salas, E. (2014) Construcción y validación del Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS). *Liberabit*, 20(1), 73-91.
- Flores, C., Gamero, K., Arias, W. L., Melgar, C., Sota, A., & Ceballos, K. (2015). Adicción al celular en estudiantes de la Universidad Nacional de San Agustín y la Universidad Católica San Pablo. *Revista de Psicología (Universidad Católica San Pablo)*, 5(2), 13-25.
- García, F. (2010). *Las Redes Sociales en la vida de tus hij@s*. Foro Generaciones|Interactivas. Madrid, España.
- García-Portilla, M. P., Sáiz, P. A., Paredes, B., Martínez, S., & Bobes, J. (2003). Personalidad y uso-abuso de éxtasis (MDMA). *Adicciones*, 15(2), 199-205.
- Gershenson, C. (2009). *Enfrentando a la complejidad: predecir vs. adaptar*. Cornell University Library. (Consultado el 15 de abril de 2011). Disponible en: <http://arxiv.org/ftp/arxiv/papers/0905/0905.4908.pdf>
- Hausenblas, H. A., & Giacobbi, P. R. (2004). Relationship between exercise dependence symptoms and personality. *Personality and Individual Differences*, 36, 1265-273.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. 6ta Ed. México D. F.: McGraw Hill.
- Horvath, P., & Zuckerman, M. (1996). Búsqueda de sensaciones, valoración y conducta de riesgo. *Revista de Toxicomanías*, 9, 26-38
- Jones, S., & Lynam, D. (2009). In The Eye of the impulsive Beholder. The interaction between impulsivity and perceived informal social control on offending. *Criminal Justice and Behavior*, 36(3), 307-321.
- Lam-Figueroa, N., Contreras-Pulache, H., Mori-Quispe, E., Nizama-Valladolid, M., Gutiérrez, C., Hinostroza-Camposano, W., Torrejón, E., Hinostroza-Camposano, R., Coaquira-Condori, E., & Hinostroza-Camposano, W. (2011). Adicción a Internet:

- Desarrollo y validación de un instrumento en escolares adolescentes de Lima. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 28(3), 462-469.
- Latorre, P. A., Cámara, J. C. & García, F. (2014). Búsqueda de sensaciones, tabaquismo, consumo de alcohol y deporte en adolescentes. *Salud Mental*, 37(2), 145-152.
- Marco, C. (2013). *Prevención de la adicción a videojuegos: Eficacia de las técnicas de control de la impulsividad en el Programa PREVTEC 3.1.* (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, Valencia, España.
- Marco, C., & Chóliz, M. (2017). Eficacia de las técnicas de control de la impulsividad en la prevención de la adicción a videojuegos. *Terapia Psicológica*, 35(1), 57-69.
- Moeller, G., Barrat, E., Dougherty, D., Schmitz, J., & Swann, A. (2001). Psychiatric aspects of impulsivity. *American Journal of Psychiatry*, 158, 1783-1793.
- Morales, R. (2012). *Impulsividad y agresividad en los estudiantes de la Universidad Técnica de Ambato*. Recuperado el 23 de julio de 2015 de <http://www.monografias.com/trabajos82/impulsividad-agresividad-estudiantes-universitarios/impulsividad-agresividad-estudiantes-universitarios2.html>
- Navas, J. F., Torres, A., Cándido, A., & Perales, J. C. (2014). ¿“Nada” o “un poco”? ¿“Mucho o demasiado”? La impulsividad como marcador de gravedad en niveles problemático y no problemático de uso de alcohol e Internet. *Adicciones*, 26(2), 146-158.
- Ovejero, A. (2000) La adicción como búsqueda de identidad: Una base teórica psicosocial para una intervención eficaz. *Psychological Intervention*, 9(2), 199-215.
- Parra C., E. (2010) La cultura digital de los estudiantes universitarios en entornos académicos. *Revista Signo y Pensamiento*, 30(58), 144-155
- Patroni, A. (2012). Realidad o ficción sobre las TIC y la democracia en el Perú. *Cultura*, 26, 99-118.
- Pedrero, E. J. (2009) Evaluación de la impulsividad funcional y disfuncional en adictos a sustancias mediante el Inventario de Dickman. *Psicothema*, 21(4), 585-591.
- Pérez del Río, F. (2011) Las adicciones sin sustancia en estos últimos 40 años. *Revista Norte de Salud Mental*, 9(4), 47-56.

- Polo, M. I., Mendo, S., León, B., & Felipe, E. (2017). Abuso del Móvil en Estudiantes Universitarios y Perfiles de victimización y agresión. *Adicciones* (Publicación en avance). Disponible en: www.adicciones.es/
- Puerta-Cortés, D., & Carbonell, X. (2014). El modelo de los cinco grandes factores de personalidad y el uso problemático de Internet en jóvenes colombianos. *Adicciones*, 26(1), 54-61.
- Salas, E. (2014). Adicciones psicológicas y los nuevos problemas de salud. *Cultura*, 28, 111-146.
- Salas, E., & Ecurra, M. (2014). Uso adictivo de las redes sociales en estudiantes universitarios limeños. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 3(1), 75-90.
- Salcedo, I. (2016). *Relación entre adicción a redes sociales y autoestima en jóvenes universitarios de una universidad particular de Lima* (Tesis para optar el grado académico de Maestro en Psicología Clínica). Universidad de San Martín de Porres, Lima, Perú.
- Squillace, M., Picón, J., & Schmidt, V. (2011). El concepto de impulsividad y su ubicación en las teorías psicobiológicas de la personalidad. *Revista Neuropsicología Latinoamericana*, 3(1), 8-18.
- Suler, J. (1996). Why is this thing eating my life? *Computer and Cyberspace Addiction*. Recuperado de: <http://www.rider.edu/~suler/psyber/eatlife.html>
- TEMA (Grupo de Investigación Interdisciplinaria) (2000). *Encuesta piloto: Computadoras y su influencia*. Investigación no publicada, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Tsai, H. F., Cheng, S. H., Yeh, T. L., Shih, C. C., Chen, K. C., Yang, Yi C., Yang, Yen K. (2009). The risk factors of Internet addiction: A survey of university freshmen. *Psychiatry Research*, 167(3), 294-299.
- Verplanken, B., & Herabadi, A. (2001). Individual differences in impulse buying tendency: Feeling and no thinking. *European Journal of Personality*, 15, S71-S83.
- Viñas, F., Villar, E., Caparrós, B., Juan, J., Pérez, I. & Cornellá, M. (2002). *Internet y psicopatología: el uso del chat y su relación con diferentes índices de psicopatología*. Recuperado de: <http://www.psiquiatria.com/linterpsiquis2002/4837>

- Walker, M. B. (1989). Some problems with the concept of 'gambling addiction': Should theories of addiction be generalized to include excessive gambling? *Journal of Gambling Behavior*, 5, 179-200.
- Wang, C. C., & Yang, H. W. (2008). Passion for online shopping: The influence of personality and compulsive buying. *Social Behavior and Personality*, 36, 693-705.
- Whiteside, S. P., & Lynam, D. R. (2001). The five factor model and impulsivity: Using a structural model of personality to understand impulsivity. *Personality and Individual Differences*, 30, 669-689.
- Young, K. S. (1996). Internet addiction: The emergence of a new clinical disorder. *104th Annual Meeting of the American Psychological Association*, August 11, 1996. Toronto, Canada.
- Zegers, B., Larraín, M. E., & Trapp, A. (2004). El Chat: ¿Medio de expresión o laboratorio de experimentación de la identidad? Estudio en una muestra de 124 estudiantes universitarios de Santiago de Chile. *Psyche*, 13(1), 53-59.
- Zuckerman, M. (1990). The psychophysiology of sensation seeking. *Journal of Personality*, 58, 313-345.

Recibido: 20 de septiembre de 2017

Aceptado: 10 de mayo de 2018